

Yo, sí puedo

(1) En 1959 había en Cuba cerca de un millón de personas que no sabían leer o escribir, es decir, prácticamente uno de cada cuatro cubanos era analfabeto. En 1961, apenas dos años después del triunfo de la revolución castrista¹⁾, se lanzó una campaña que Fidel Castro llegó a denominar como “una de las más grandes batallas por la cultura que haya librado ningún pueblo”. La campaña movilizó a cerca de 270 000 alfabetizadores entre ciudadanos voluntarios, maestros y alumnos. Después de un año habían sido alfabetizados 707 000 cubanos. El índice quedó reducido al 3,9% de su población total y la isla fue declarada el primer territorio libre de analfabetismo en América Latina. Hoy la tasa en el país es del 0,2% frente a la media del 11,7% entre los demás países de habla hispana del continente.



(2) Georgina Arias fue una de las voluntarias que participaron en aquella operación contra el analfabetismo. Con 23 años recorrió gran parte de las zonas rurales al sur de La Habana, algunos de los núcleos con los mayores índices de pobreza. “Fue un año duro pero lleno de ilusión. Nos íbamos fuera de casa durante meses para alfabetizar a la población que lo necesitara. Por las mañanas ayudábamos a sembrar o recolectar, preparar la comida o a realizar las tareas de la casa para que los campesinos pudieran tener las tardes libres para las clases sin perjudicar su rendimiento económico”, recuerda Georgina en la escuela de Habana Vieja donde sigue dando clases a sus 78 años.

(3) Casi 40 años después, en 2001, el Estado Cubano comenzó a trabajar en un proyecto de cooperación internacional para luchar contra el analfabetismo, enfocado, sobre todo, a América Latina, aunque preparado para ser adaptado a diferentes realidades sociales y lenguas. Tiene como objetivo fundamental la participación activa de los alumnos en el tejido social, económico y político de la comunidad donde viven. Su base es una cartilla, de no más de cinco páginas, que utiliza la asociación de números con letras para enseñar a leer y a escribir a personas mayores de 15 años que nunca asistieron a la escuela o que solo cursaron algunos años. La pedagoga Leonela Relys, que había participado en la histórica campaña de 1961 y en el desarrollo de un módulo de alfabetización a través de la radio en Haití, fue la elegida para llevar a cabo semejante labor.

(4) El programa planteado por Relys, bautizado como *Yo, sí puedo*, utiliza recursos audiovisuales como vídeo y televisión y números para facilitar el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura. “Se asocian los números con las letras y así se parte de lo conocido para alcanzar lo desconocido, 17 todos usan los números y pequeñas operaciones de aritmética para sus necesidades diarias como ir a la compra”, explica. El sistema docente lo integran la cartilla, el manual y 17 vídeos que incluyen las 65 clases.

(5) Hasta el momento han logrado leer y escribir con este método 9,8 millones de personas en unos 30 países de América, como Venezuela, México, Brasil, Bolivia o Argentina —donde incluso se puso en marcha en los centros penitenciarios— y otras partes del mundo como Angola y Mozambique. En el caso de Venezuela, declarada libre de analfabetismo en 2005, se logró alfabetizar a un millón de personas en menos de seis meses en las 34 lenguas y etnias que existen en el país, ya que el propio programa tiene una etapa previa de preparación y adecuación al lugar donde se va a ejecutar. “Hay que adaptarlo a la realidad y contexto de la propia sociedad que va a recibir el beneficio”, indica el pedagogo Jaime Canfux.

(6) “En ningún sentido contextualizar significa solo traducir. Cada vez que se lleva el método a un nuevo país, exige un aprendizaje de la idiosincrasia, de las maneras de expresarse, pensar o creer que tiene ese pueblo. Eso nos obliga no solo a filmar las clases televisivas con educadores de ese país, sino también a rehacer la cartilla y preparar a los que trabajarán como intermediarios o facilitadores”, explica Canfux.

(7) Desde su implementación en 2002, el modelo de *Yo, sí puedo* ha llegado a lugares como Canadá, Australia y Nueva Zelanda y también a España. Ha sido adaptado a los idiomas inglés, francés, portugués, y también a lenguas indígenas como el quechua, aymara o el suahili. Es considerado uno de los principales programas de cooperación de la isla y ha sido reconocido con menciones honoríficas y el Premio Alfabetización de la Unesco, organismo que recuerda que aún existen 781 millones de personas analfabetas en el mundo. 20

adaptado de: El País, 12-01-2017

noot 1 la revolución castrista: de revolutie in Cuba van 1956 tot 1959 geleid door Fidel Castro, waarna er op Cuba een communistisch regime werd ingevoerd